



El fraude puede tener lugar en las distintas áreas de una empresa, tales como compras, ventas, finanzas, contabilidad, sistemas, tesorería etc. Ninguna de estas áreas está exenta de correr riesgos. Para quienes no están acostumbrados a analizar actividades delictivas les resulta difícil entender como piensa el autor de un fraude. Se pregunta muy a menudo que se debe hacer para prevenirlos, cómo y dónde está el riesgo y fundamentalmente, porqué no fue detectado antes.

Giovanny Rodríguez, Lic. en Contaduría y Auditoría abordó este tema en una conferencia dirigida a los estudiantes de la Carrera de Contaduría Pública, explicó que para entender un fraude hay que analizar ¿cómo piensa quien comete este delito? ¿Qué observa? ¿Qué datos toma del sistema? ¿Qué debilidades del control interno se presenta? y ¿Quiénes podrían ser sus aliados dentro de la empresa?.

“Quienes llevan a cabo un fraude están constantemente al acecho, buscando la falla en los sistemas, la debilidad en los controles internos, insumen mucho tiempo estudiando la forma de ejecutar el fraude” sostuvo

Rodríguez. Sin embargo las empresas no destinan el mismo tiempo que ellos para la “prevención”. El experto aclaró que, incluso, prevenir se toma como una tarea más sin darle la importancia adecuada al estudio y análisis de este riesgo, tendencia que se está revirtiendo a nivel mundial dado que muchas empresas han sido víctimas del fraude ocupacional y aún más la actual crisis financiera y los escándalos financieros han puesto de manifiesto la existencia de fraudes corporativos.

Lo sorprendente es que se llegan a involucrar en fraudes corporativos personas que nunca tuvieron antecedentes delictivos, aseguró el especialista.

Lo cierto es que en las empresas siempre existe el riesgo de que ocurran distintos tipos de fraude. Así, es posible encontrar casos de malversación de activos, que consisten en robos de uso indebido de recursos de la compañía, informes financieros fraudulentos, tal como ocurrió en el caso Enron, o las situaciones típicas de corrupción.

Si de Informes Financieros Fraudulentos se trata, puede suceder que se alteren los estados contables de una compañía mediante los registros de operaciones que no son reales.

En este sentido se puede llegar a un caso de reconocimiento anticipado de ventas, donde se sobrecarga a los distribuidores aunque la venta nunca llegue a concretarse. Entonces se emiten notas de crédito por el importe

aparentemente facturado.

También, ocurre que como las ventas nunca son reales se generen créditos incobrables y que finalmente se envíen a pérdida en la contabilidad. Otro ejemplo es cuando se registran recibos que se imputan a un cliente arreglado distinto de quien efectivamente pagó. Esto puede suceder con clientes del interior del país, hasta que la incorrecta imputación de pago es detenida, se provisiona la deuda en el sistema, es decir, se regulariza mediante un mecanismo contable de modo que se refleje la contingencia ante una falta de pago y así poder aumentar el límite de crédito de los clientes confabulados con quien comete el fraude.

Para el supuesto de corrupción, se puede mencionar los casos de delitos de cohecho, que comprometen los montos más significativos e incluso pueden llevar a la quiebra a una compañía.

Un ejemplo de ello, lo constituye el caso de la empresa Fantasma, donde se involucraron proveedores irreales, lo cual se produce con mas frecuencia en materia de servicios.

“Estamos convencidos que el fraude es un riesgo de negocio y que es necesario adoptar una actitud proactiva para su tratamiento”, dijo el Lic.

Toda empresa tiene riesgo contingente de difícil cuantificación, que se puede transformar en un pasivo o en una pérdida, El control interno y su debilidad potencia el fraude.